

casos a la adopción; el anciano que baja a la tumba libre a la hija que lo cuidaba y al hijo que lo sostenía económicamente, quienes contraen matrimonio al quedar desligados de esa obligación, engendrando una familia, o bien el familiar rico, que deja una herencia y que permite que los enamorados se casen. Claro está, que esta Ley, como todas las sociológicas, indica una simple orientación o tendencia y no debe tomarse de manera absoluta.

La población efectiva de un país es una relación primordial entre la natalidad y la mortalidad. Nuestra República ha venido aumentando su población, y hay un tono general de crecimiento, debido a que se han acabado las luchas intestinas y se ha luchado científicamente contra las enfermedades, combatiendo lo que era anteriormente un pavoroso problema: el de la mortalidad infantil.

Un gran problema de nuestro siglo, es la enorme concentración de gentes en populosas urbes. Durante muchos siglos la humanidad vivió solamente en el campo en chozas aisladas, en contacto directo con la naturaleza. Ha habido factores que han influido en la creación y nacimientos de las grandes ciudades del siglo XX: el comercio, la industria, la fuerza militar y política, la religión, la potencia económica, el deseo de ascender o prosperar que es más fácil satisfacerlo en importantes comunidades.

La oposición secular entre el campo y la ciudad, se ha hecho más intensa cada día. Indudablemente que la economía (que es la más poderosa palanca del mundo) ha contribuido a formar las poderosas urbes modernas. En efecto, al iniciarse el siglo XIX solo existían en el mundo, treinta y seis ciudades de más de cien mil habitantes. México era la única población latinoamericana, con ciento treinta mil personas. En nuestros días hay poblaciones como Nueva York y Londres,

con más de diez millones de habitantes; hay cuatro que alcanzan los cinco millones: París, Berlín, Chicago y Buenos Aires; la ciudad de México pasa los cuatro millones; hay más de cincuenta ciudades en el mundo con más de un millón de habitantes.

El hombre que creó las grandes ciudades, se ha convertido en un siervo o esclavo de las mismas, que se han erguido en su tirano. En ellas se encuentran multitud de problemas que no tienen las pequeñas comunidades. Las ciudades del mundo antiguo, eran demasiado pequeñas en comparación con las actuales. En la Edad Media surgieron las primeras ciudades importantes de este período histórico, al intensificarse el comercio entre Oriente y Occidente, después de las cruzadas.

Las grandes ciudades no solo han afectado al campo, sino que han sido terribles devoradoras de las pequeñas poblaciones cercanas, como ha sucedido en la América del Sur con la ciudad de Lima, capital de la República de Perú. La llamada "marcha sobre Lima" de que se han ocupado novelistas, historiadores y sociólogos de este país, es un ejemplo vivo de como la gran ciudad hace languidecer a las pequeñas poblaciones circunvecinas.

Existe una tremenda amenaza para las grandes ciudades de nuestro tiempo y la constituye, la aviación militar y la bomba atómica. Si las potencias mundiales no llegan a un pronto acuerdo y se presenta el problema de un conflicto bélico, tendrán que desaparecer y surgir una nueva arquitectura de ciudades subterráneas, esto es, sepultadas bajo tierra. Por eso se ha dicho acertadamente, que el único remedio contra la bomba atómica, es la paz.

4.—*MEXICO Y LA DEMOGRAFIA.*—Hemos señalado con antelación, que el gran problema de nuestro siglo es la enorme concentración de gentes en grandes

poblaciones; que durante muchos siglos la humanidad vivió en su mayor parte, en el campo en chozas aisladas, en contacto directo con la naturaleza.

El comercio, la industria, la energía eléctrica y los grandes inventos de nuestro siglo, han hecho prosperar las grandes urbes; por otra parte, el hombre encuentra mayor facilidad de ascender o prosperar en las importantes comunidades, que en las pequeñas.

Por eso, es más grande ahora que nunca la oposición entre el campo y la ciudad; pero el hombre que edificó las grandes ciudades, se ha convertido en un siervo o esclavo de ellas. Estas grandes poblaciones no solo han afectado al campo, sino que han acabado con el comercio y la industria de las pequeñas ciudades cercanas.

El desarrollo extraordinario de las vías ferroviarias y de las carreteras, las grandes rutas internacionales aéreas o interiores de un país, han logrado el rápido desplazamiento de masas de población de un lugar a otro del planeta.

La demografía tiene una gran importancia para explicar los problemas sociales de nuestro tiempo, pero adquiere una singular relevancia para México, nación de enorme territorio y de una escasa población. Poblar a México, por todos los rumbos de su territorio y cultivar sus tierras por todos los medios técnicos posibles, es una tarea urgente e inaplazable.

El número de habitantes de nuestro país ha venido creciendo considerablemente en los últimos años. Si poblar es gobernar, significa lo anterior que se ha realizado en lo general una buena labor gubernativa. Pero nos ha faltado la emigración que haga progresar a nuestra República, no solo demográficamente, sino trayendo los mejores técnicos para su industria y su agricultura.

El maestro Caso considera que debemos cultivar la planta humana, esto es, protegerla por todos los medios posibles. Debemos seleccionar también una buena emigración, para que el extranjero con conocimientos técnicos, decente y de trabajo, tenga arraigo en nuestro suelo. Debemos luchar, siguiendo a un gran sociólogo mexicano, para que la riqueza nacional sea efectivamente nuestra, y no como acontece en muchas partes de nuestra República, que el comercio, la industria y la agricultura son patrimonio de nacionales de otros países, solamente avecindados en México, para no identificarlos ni arraigados en nuestra patria.

5.—*EL CRECIMIENTO DEMOGRAFICO NACIONAL*.—Constituye indiscutiblemente uno de los problemas más serios e inquietantes de la vida social de nuestra patria. No solo ha crecido en forma considerable el número de mexicanos que en el año de 1962 alcanza a 35 millones de habitantes, sino que ha habido un desplazamiento importantísimo de gentes, de una Entidad Federativa a otra. (26).

Se afirma con razón, que México ha alcanzado y mantiene uno de los primeros sitios en esta materia, por registrar un elevado índice de crecimiento demográfico.

“Antes de 1940, el crecimiento demográfico de México estuvo siempre reducido a límites muy estrechos, principalmente durante el siglo pasado, cuando la escasez de población se consideró como uno de los principales obstáculos que impedían el aprovechamiento adecuado de los recursos naturales y retardaban el progreso general del país. De ahí que los Gobiernos de aquella época, hayan desplegado en forma sistemática una gran actividad encaminada a resolver este problema mediante la ejecución de procedimiento de política demográfica, considerados entonces como los más efectivos y aconsejables, es decir atrayendo a territorio na-

cional los excedentes de población que existían en otros países. (27).

Según los censos oficiales de población, la tasa geométrica anual de elevación demográfica oscila de 2.9% entre 1940 y 1960. En este período de 20 años hubo un aumento de 15 millones de habitantes. Este índice ha ascendido a 3.0% lo que significa en términos generales, un millón de habitantes por año. Si antes era problema la insuficiencia de población, hoy lo es su rápida aceleración, porque urge crear consecuentemente más empleos, viviendas y niveles de vida para mayor número de gentes.

Para enfrentarse a este vertiginoso crecimiento, se necesita favorecer un desarrollo económico y social mejor. El Primer Magistrado de la nación, señor Lic. Adolfo López Mateos, en su informe correspondiente al año de 1962, afirmó con acierto: "México crece y se desarrolla rápidamente, las actividades de todos sus habitantes se intensifican y las tareas gubernamentales se vuelven cada día más complejas".

En nuestro país este ritmo ascensional, como todo progreso social se explica por diversas causas: la paz orgánica de que hemos disfrutado, exceso de nacimientos sobre defunciones, debido al progreso y extensión de los métodos modernos de la Higiene y de la Medicina preventiva y curativa, emigración extranjera de otros lugares, en mayor escala que antes. Se considera que en los últimos 30 años (1930-1960) por cada muerte ha habido 7 nacimientos, que unido al éxito que se ha tenido en acabar en su mayor parte con la mortalidad infantil, explica ese ascenso, que ha ocasionado lo que los sociólogos llaman: "la explosión demográfica".

La población de nuestro territorio también ha venido aumentando y lo seguirá incuestionablemente, de acuerdo con el tono general de desarrollo nacional. A

este excedente humano hay que proporcionarle ocupación, vivienda, bienes y servicios, cultura, salubridad, seguridad social, en una palabra, un mejor nivel de existencia.

Otro aspecto importante del problema demográfico, es la emigración del campesino mexicano a los centros urbanos, y lo que es más doloroso aún, al extranjero. Hay además entidades que tienen un elevado índice de población migratoria, destacándose el Distrito Federal. En efecto, según los datos estadísticos que hemos consultado, en la ciudad de México, hay un porcentaje demográfico superior al 45% del total de sus habitantes, que provienen de los demás Estados de la República. Según los propios datos oficiales, se calcula que nuestro país tendrá 47 millones en 1970 y 63 en 1980, o sea que seguiremos creciendo al mismo ritmo de 3.0% anual.

Para resolver este problema demográfico, es indispensable que el Gobierno aliente y proteja la producción industrial y mejore las condiciones del trabajo rural, otorgando créditos oportunos y suficientes para aprovechar los recursos naturales y continuar la edificación de presas y caminos.

El campesino emigra por la aridez del suelo, por la temporalidad de la agricultura, por la falta de mecanización de la misma, que la hace económicamente improductiva y en algunos casos por la atracción inevitable que ejercen las grandes poblaciones o el espíritu de aventura o la inquietud de conocer el país vecino, en que se obtienen salarios más altos.

Un equilibrio justo y proporcionado entre la agricultura, el comercio y la industria, es indispensable en nuestra economía. Debe seguirse fomentando no solo la agricultura, sino también la ganadería y complementarse todo ello con otras actividades, como peque-

ñas industrias, para que el hombre de campo pueda trabajar todo el año y obtenga mejores resultados.

Todo ello significa que nuestra patria, al amparo de la Revolución Mexicana, ha seguido un ritmo de progreso. Sobre esto, ha escrito acertadamente el señor Lic. Emilio Portes Gil: (28)

“Hemos cometido errores y claudicaciones, pero de esos errores y claudicaciones somos responsables los hombres, no la Revolución Mexicana, que debe seguir vigente y alcanzar sus metas. Además, esas claudicaciones y esos errores, constituyen una inapreciable experiencia, que servirá a las generaciones que nos sucedan para rectificar el camino, y proseguir sin desmayo, las tareas pendientes de revisar para la total culminación del movimiento social mexicano”.

## CAPITULO VIII

### LA IMITACION Y LA INVENCION

1.—*LA IMITACION Y LA INVENCION COMO FENOMENOS SOCIALES.*—Según el pensamiento autorizado del esclarecido intelectual mexicano Lic. don Antonio Caso, el primer autor que habló sobre la importancia de la imitación en la vida social fue W. Bagehot. En efecto, afirmó en su libro “Las Leyes Científicas del Desarrollo de las Naciones” *“que dos son las fuerzas que tradicionalmente han obrado en la formación y evolución de las mismas hasta llegar a su estado actual: una de ellas, que pertenece al pasado, que ya dejó de intervenir (la raza) y la otra, de grande significación en el presente (la imitación) que cada día es más activa, creadora y fecunda que nunca”*.

Esta última fuerza a que se refiere dicho escritor inglés, es “la inclinación del hombre a imitar lo que tiene por delante, y que constituye una de las tendencias más vigorosas de su naturaleza; lo que se demuestra por la pena que nos causa nuestra imitación cuan-